ct

Aceitunas negras (y otras piezas breves)

de Esther Garboni

(fragmento)

TRES

Es mañana de montería, los cazadores acaban de regresar al cortijo. Dejando sus piezas fuera, entran con sus botas llenas de barro al interior del amplio comedor donde un chico y una chica muy jóvenes, también vestidos de camuflaje, conversan ocultos en la esquina de una larga mesa de mantel inmaculado.

```
BLAS
¿Estás loca? Mi padre me mataría.
ALI
¿Crees que tu padre no lo sospecha?
BLAS
No entiendo por qué debería sospecharlo.
ALI
¡¡Te ha visto disparar!!
BLAS
¿Y...?
ALI
¡Madre mía, eres más tonto de lo que pensaba!
BLAS
Déjame pensar.
ALI
¿Pensar un plan?
BLAS
¡Claro!
ALI
No pienses tanto y actúa. En cuanto terminen de almorzar, comenzarán a buscarnos.
```

ALI

BLAS

No creo. Después vienen las copas...

¿Y entonces? ¿Se lo vas a decir?

ALI

Pero tu madre no bebe. Ella sí te buscará.

BLAS

Mi madre se entretiene hablando y se olvida de que tiene un hijo.

ALI

Yo creo que lo mejor que podemos hacer es...

BLAS

¡Ali, bésame!

ALI

¡Qué asco!

BLAS

Porfa... Bésame.

ALI

Te he dicho que no.

BLAS

No. Me has dicho "qué asco".

ALI

¡Es lo mismo!

BLAS

No... venga, bésame. ¡Tienes que besarme! Si estás conmigo en esto...

ALI

¿Qué haces? ¡Suelta! ¡Vete a la mierda! ¿Sabes? Si no se lo dices tú, se lo voy a decir yo.

BLAS

Si me delatas...

ALI

¿Qué?

BLAS

Les diré a todos que te he violado.